

al resto del mundo. Por ello Roberts analiza el desarrollo interno de los países de forma individual y atendiendo a sus propias condiciones, distinguiendo claramente entre estados constitucionales y estados autocráticos-conservadores. Y, por último, analiza las relaciones internacionales en este período no sólo de Europa, sino también de aquellas zonas o países no europeos, pero que están vinculados a ella; su análisis desborda las simples negociaciones diplomáticas y se encamina al estudio de los hechos, que revelan cambios en las actitudes de los estados.

Al estudio de la Primera Guerra Mundial está dedicada la parte tercera (cap. IX) de esta obra. Nos introduce en el nuevo carácter de la contienda, en base a unos sentimientos nacionalistas, unas demandas económicas y unos nuevos procedimientos bélicos. A continuación nos va desarrollando las sucesivas fases de la guerra, es decir, sus comienzos (1914-1916), la crisis de la guerra (1916-1917) y la guerra revolucionaria de 1918. Con el armisticio alemán, formado el 11 de noviembre a las cinco de la madrugada, termina, seis horas más tarde, la mayor guerra de la historia.

Un cuarto apartado (caps. X al XIV) lo ocuparía el análisis del período de entreguerras. Los aspectos sociales, económicos y culturales son analizados de una manera rápida. Las relaciones internacionales se estudian hasta 1930, dividiéndolas en tres fases: la Europa de 1918, la búsqueda de la estabilidad internacional y los últimos años de optimismo. Sin embargo, la situación política y los cambios de ésta sufridos tras la guerra merecen una mayor atención para el autor. Considera que la Europa democrática va poco a poco reduciéndose, esto obliga a Roberts a escribir: «En 1939, por mucho que se hablase de boquilla de los principios constitucionales, no existía en Europa ningún gobierno que Wilson hubiese podido alabar, aparte de Escandinavia, Países Bajos y Suiza, y los dos estados aliados de los que tanto desconfiaba, Gran Bretaña y Francia» (p. 380). Como contraposición, los estados totalitarios y las dictaduras van apareciendo: U. R. S. S., España, Italia, Portugal y Alemania.

Por último, se analizan los virajes hacia la guerra, Europa y la Segunda Guerra Mundial (caps. XV y XVI). Va introduciéndonos en la compleja malla que se va extendiendo por el mundo y Europa, que conducirá inevitablemente al inicio de la Operación Barbarossa y, por consiguiente, a la guerra mundial. Termina este apartado con el estudio de la guerra en Europa, la situación de ocupación, exterminio y resistencia que viven los europeos y la situación de Europa y el mundo en 1945. Para Roberts, el año 1945 significa tres realidades: primera, que el sistema de poder de 1880 estaba completamente en ruinas; segunda, que comenzaba la subordinación de la historia de Europa a los actos y políticas de potencias extranjeras, y tercera, el papel cada vez más preponderante de los EE. UU. en el mundo y en Europa.

La magnífica obra del profesor Roberts concluye con una pequeña nota bibliográfica de obras bastante generales. Nos presenta también unos apéndices de carácter demográfico y económico y una serie de mapas que complementan los diversos apartados. En resumen, un importante libro traducido al castellano que complementa y complementará los estudios de la historia contemporánea universal, y en muchos casos los enriquecerá.

Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES

VALETTE, J.: *Problèmes des Relations Internationales, 1918-1949*, SEDES, París, 1980, 396 pp.

La presente obra forma parte de la colección «Regards sur L'Histoire» que publica la Sociedad de Enseñanza Superior, bajo la dirección de M. Gilbert

Charles-Picar, profesor de la Sorbona. La obra que nos ocupa hace el número 36 de esta colección, y su autor, J. Valette, profesor de la Universidad de Poitiers, dirige la sección de «Historia Contemporánea» en dicha colección.

Este estudio plantea de manera esquemática el panorama internacional del período que se ha denominado de entreguerras. Pretende demostrar con claridad los cambios producidos por las dos guerras en las formas de existencia de los hombres y en los equilibrios mundiales que existían antes de 1914. Los contemporáneos, testigos y víctimas de estos acontecimientos, han tenido una conciencia viva, como lo demuestra la abundante bibliografía y literatura sobre los orígenes de estas guerras; la Primera era resultado tanto de un acontecimiento fortuito como de un plan acordado; la Segunda ha sido presentada como el tipo mismo de la guerra premeditada. Sin embargo, no son tan abundantes las obras que, además de sus orígenes, presenten un balance material, económico, social y político de estos acontecimientos y del período intermedio entre ambos.

Bajo el impulso de Renouvin y Duroselle, la historia de las relaciones internacionales ha sobrepasado la concepción, que no buscaba nada más que la sola reconstrucción de las costumbres y usos diplomáticos de los príncipes y sus agentes. La explicación de los movimientos que acercan a los estados o los alejan y enfrentan, la decisión, que en política exterior es siempre obra de un pequeño grupo de *policy-makers*, que disponen de cierta libertad de apreciación y de elección, se van a convertir en los protagonistas de los nuevos estudios sobre las relaciones internacionales.

Duroselle ha mostrado que el estudio de la decisión es el sujeto mismo de toda investigación en este campo. La tarea del historiador está en hacer una apreciación de esta decisión: qué parte corresponde a la situación global del momento, racionalmente analizado, y cuál corresponde a la intuición y a la personalidad de los políticos que toman las decisiones.

Siguiendo este modelo, la obra que presentamos trata de ofrecer una visión del conjunto de estas decisiones, que impidieron la estabilización del orden internacional nacido de la Primera Guerra Mundial, y prepararon la inestabilidad amenazante que siguió a la Segunda Guerra Mundial. No encontraremos una sucesión detallada de las políticas extranjeras nacionales, sino un repaso de los grandes problemas, dado que la obra tiene un eminente carácter didáctico y teniendo en cuenta las informaciones suministradas por una vasta bibliografía.

La *Historia de las Relaciones Internacionales entre 1919 y 1949* es todavía un campo complejo, no se puede más que presentar las grandes etapas siguiendo su orden cronológico. Pero faltos de estudios científicos, se conoce mal la relación entre las decisiones que fueron tomadas y los problemas de la economía y sociología colectivas. No se puede más que constatar la necesidad de tenerlas en cuenta en el desarrollo de los problemas más importantes.

El contenido de este estudio se encuentra dividido en 17 capítulos, en los que se abordan las siguientes cuestiones:

«La Conferencia de París y los Tratados de Paz» (pp. 9-19); «EE. UU. y Europa después de los Tratados de Paz, los factores de la política americana» (pp. 21-30); «Europa Occidental, el revisionismo alemán, 1919-1924» (pp. 35-50); «Francia y Alemania, 1924-1932» (pp. 51-67); «Europa Central y Oriental durante los años veinte» (pp. 69-80); «La política exterior de Alemania, 1933-1938» (páginas 81-91); «Las iniciativas alemanas, 1933-1937» (pp. 93-102); «Italia en las relaciones europeas» (pp. 103-117); «Europa Central y Oriental, 1933-1937» (páginas 119-128); «La crisis europea de 1938» (pp. 129-143); «La aproximación a la guerra» (pp. 145-165); «Francia e Inglaterra ante la Guerra, 1939-1940» (pp. 167-182); «La diplomacia de guerra de Alemania, 1940-1941» (pp. 185-205); «La evo-

lución hacia la guerra mundial: Estados Unidos, Japón y Alemania, 1939-1941» (pp. 207-223); «Las relaciones entre las grandes potencias en guerra, 1941-1945» (pp. 225-240); «El caso francés, 1940-1945» (pp. 243-265); «Los problemas de la vuelta a la paz, 1945-1949» (pp. 267-295).

También hay que señalar que el texto se acompaña de un apéndice final de mapas y gráficos, algunos de un interés notable por su claridad. Por último, es de destacar la excelente y amplia bibliografía organizada siguiendo las unidades temáticas en que se divide el texto.

Como conclusiones, el profesor Valette señala la necesidad de descartar toda interpretación fatalista de los hechos, según la cual la guerra de 1939 había sido suscrita en los tratados de 1919, o la decadencia de Europa se decide sobre los campos de batalla del este de Francia. La cuestión es otra, las políticas extranjeras nacionales tenían objetivos distintos. Ellas impidieron al sistema asentado en 1919 prevenir los efectos excesivos de las tensiones internacionales. Antes de 1933, el revisionismo alemán no fue juzgado de la misma manera por cada uno de los aliados de la guerra. Después de 1933, la política de *appeasement* británica nos ofrece un ejemplo.

En segundo lugar, los estudios recientes muestran la interconexión entre los problemas internos y los externos, el caso francés es muestra de ello, al igual que el alemán y el norteamericano.

Por último, en ausencia de verdaderos sondeos de opinión, no se puede más que suponer que los gobernantes tomarían sus decisiones en función de lo que ellos creían era la opinión pública. Esta última era desde luego tomada como una fuerza, acordando un margen de apreciación más o menos elástico. En este sentido, las antipatías y las simpatías, los estereotipos nacionales son a considerar, dado que debieron influir en cierta medida en los dirigentes. Por tanto, la psicología colectiva se nos presenta como un factor más del estudio y análisis de las relaciones internacionales.

José Fdo. PERTIERRA DE ROJAS

ZORGIBIE, Charles: *Le monde depuis 1945*, París, PUF, 1980, 128 pp., Col. «Que sais-je?», n.º 1865.

Es frecuente en la bibliografía histórica francesa, al igual que en la anglosajona, sea británica o norteamericana (D. C. Watt, F. Spencer, N. Brown: *A History of the World in the 20th Century*, London, P. B., 1969, 3 vols.; R. D. Cornwell: *World History in the Twentieth Century*, London, Longman, 1973; M. N. Duffy: *The 20th Century*, Oxford, Blackwell, 1974; R. W. Harris: *An historical introduction to the 20th Century*, London, Brandford, 1966; entre otras, pueden servir de muestra), la publicación de obras de conjunto y síntesis sobre la historia universal más reciente, que ofrece tanto un estado actual de las cuestiones más próximas a nuestro tiempo como unas perspectivas generales del pasado histórico más inmediato, que va pasando así del fenómeno aislado y difícil de analizar, a veces perdido en el detalle y la anécdota, a las síntesis históricas en el marco del proceso global al que corresponde en una panorámica valoración de conjunto, y estableciendo la relación dialéctica de causa-efecto en el transcurso del entramado histórico. Este trabajo de Zorgbibe, breve en cuanto a su extensión, pero denso y amplio en cuanto a su contenido, corresponde a ese tipo de síntesis históricas sobre los años más recientes de nuestro mundo contemporáneo, y que trata de interpretar, ordenar y valorar la época actual en que vivimos a partir de una necesaria fundamentación histórica. Al igual que otras obras análogas de la bibliografía francesa, que tratan el mismo tema, aunque con más extensión y amplitud (M. Crouzet: *Le monde*